

# NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO ORANTE EN EL HUERTO

**Martes antes del miércoles de ceniza**

## **Memoria libre**

Según las palabras de nuestro fundador, en esta memoria encontramos el modelo para la oración de los dehonianos: “Jesús, sobre todo en el huerto de los olivos. Allí reza en la soledad y el recogimiento; reza con respeto: *‘Fue escuchado por su actitud reverente’* (Hb 5,7); reza con ardor: *‘A gritos’* (Hb 5,7); reza con emoción, con lágrimas, con compunción: *‘Padre mío..., no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres’* (Mt 26,39); reza con perseverancia. Tres veces repite en Getsemaní la misma oración” (DSP 122).

**Antífona de entrada**

**cfr Lc 22, 42**

Padre, si quieres, aparta de mí ese cáliz;  
pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

## **ORACIÓN COLECTA**

Padre misericordioso,  
que has escuchado las suplicas de tu Hijo  
en el día de su tribulación, enséñanos,  
en medio de las pruebas y tentaciones de la vida,  
a contemplarlo orante en el huerto  
y paciente hasta la muerte, para que,  
conformándonos siempre con tu voluntad en este mundo,  
esperemos el cumplimiento de las maravillas de tu amor.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

***O bien:***

Padre de bondad,  
tu Hijo nos enseñó en Getsemaní a orar,  
con la palabra y el ejemplo;  
concédenos piadoso, que dedicados siempre a la oración,  
superemos las tentaciones y pruebas de la vida  
y hagamos siempre nuestra tu voluntad.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## PRIMERA LECTURA

### Jesús ofreció oraciones y súplicas

De la carta a los Hebreos 5, 1-9

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy; o, como dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios.

### SALMO RESPONSORIAL Salmo 16, 1.6-7.8.15

**R.** Padre, que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño. **R.**

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.  
Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha. **R.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme.  
Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
y al despertar me saciaré de tu semblante. **R.**

Aleluya, aleluya.  
Velad y orad, para no caer en tentación;  
el espíritu está pronto, pero la carne es débil.  
Aleluya.

## EVANGELIO

### Orad para no caer en la tentación

✠ Del Evangelio según san Lucas      22, 39-46

Salió y se encaminó, como de costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo: «Orad, para no caer en tentación». Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, arrodillado, oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba. En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre.

Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación».

Palabra del Señor.

*O bien:*

✠ Del Evangelio según san Mateo      26, 36-46

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar». Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia.

Entonces les dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo». Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú». Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: «¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil». De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo: «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad».

Y viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió a los discípulos, los encontró dormidos y les dijo: «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega».

Palabra del Señor.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

A Jesucristo, orante en el huerto de los Olivos, lo invocamos diciendo:

*Escúchanos, Señor, y ten piedad. R.*

- Tú fuiste levantado sobre la tierra. Atrae hacia ti los corazones de todos. **R.**
- Tú fuiste clavado en la cruz. Da a todos los oprimidos la libertad verdadera. **R.**
- Tú derramaste tu sangre. Cura las heridas de todos los que sufren. **R.**
- Tú entregaste tu espíritu. Concede el don de tu Espíritu a todos los que creen en ti. **R.**
- Tú, traspasado por la lanza, eres manantial de agua viva. Purifica y renueva a tu Iglesia. **R.**
- Tú has muerto por todos. Concede a los difuntos la vida perdurable. **R.**

Escucha, Dios y Padre nuestro, las súplicas que tu Hijo te presenta por las necesidades del mundo, por la Iglesia reunida en tu nombre y por nosotros aquí congregados para celebrar la muerte y resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

*O bien:*

Imploremos, hermanos, a Jesús, el Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, que en el huerto de Getsemaní presento, con lágrimas en los ojos, oraciones y súplicas al Padre, y oremos también nosotros por todos los hombres:

1. Para que el Redentor del mundo, que se ofreció a la muerte por su rebaño, libre a la Iglesia de todo mal, roguemos al Señor.
2. Para que el Redentor del mundo, que oró a gritos y con lágrimas en la cruz, interceda ante el Padre por todos los hombres, roguemos al Señor.
3. Para que el Redentor del mundo, que experimentó en la cruz la angustia y la tristeza, venga en auxilio de los que se sienten agobiados por las propias culpas y les infunda confianza en su perdón, roguemos al Señor.
4. Para que el Redentor del mundo, que anduvo los caminos de la pasión y de la cruz, conceda a su pueblo el don de la oración y la fuerza necesaria para vencer al maligno y cumplir la voluntad del Padre, roguemos al Señor.
5. Para que el Redentor del mundo, a nosotros, sus siervos, que recordamos con veneración su cruz, nos reanime con la fuerza de su resurrección, roguemos al Señor.

Que llegue a tu presencia, Padre, la oración de los que te invocan, y ya que, en la pasión de tu Hijo, nos has manifestado tu amor, haz que también lo experimentemos al ver escuchadas nuestras oraciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, por los méritos de este sacrificio,  
que, formados en tus divinas enseñanzas,  
nos dediquemos con tanta eficacia a la oración,  
que vivamos siempre vigilantes y libres de pecado.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## PREFACIO: CRISTO VÍCTIMAS DE NUESTROS PECADOS

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu espíritu.

V./ Levantemos el corazón.

R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias  
siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque, en tu gran misericordia,  
has amado tanto a los hombres  
que nos enviaste como Redentor a tu Hijo,  
Jesucristo nuestro Señor.

Él, ofreciéndose a ti como víctima inocente,  
aceptó la pasión y muerte de cruz por nosotros, pecadores,  
y entregándose a una injusta condena,  
expió la pena debida por nuestros pecados.  
Con su muerte, lavó nuestras culpas  
y, con su resurrección, nos mereció la salvación.

A él, el cielo y la tierra,  
los ángeles y los arcángeles,  
dedican el himno de sus alabanzas:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión                      Mt 26, 38

Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de vida,  
te pedimos suplicantes, Padre misericordioso,  
que por la eficacia de la oración de Cristo tu Hijo  
consigamos la fortaleza necesaria para perseverar siempre  
celosos en el apostolado y llenos de ardor en la caridad.  
Por Jesucristo nuestro Señor.